

# **Organizaciones y luchas ambientales por la minería en La Rioja, Catamarca y Córdoba: “Se dice de mi...”.**

Candela De la Vega y Florencia Vera.

Cita:

Candela De la Vega y Florencia Vera (2011). *Organizaciones y luchas ambientales por la minería en La Rioja, Catamarca y Córdoba: “Se dice de mi...”*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/820>

## **Resistencias ignorantes, sacralizadas y externas. El relato de empresarios y funcionarios estatales de Catamarca, Córdoba y La Rioja**

Autores:

Candela de la Vega; Florencia Vera

Referencia institucional:

Docente e Investigadora de la Universidad Católica de Córdoba (UCC) – Miembro del Colectivo de Investigación “El Llano en Llamas”; Estudiante de la Lic. en Ciencia Política - Universidad Católica de Córdoba (UCC) – Miembro del Colectivo de Investigación “El Llano en Llamas”.

E-mail:

[cande\\_dlv@yahoo.com.ar](mailto:cande_dlv@yahoo.com.ar)

[florverap@hotmail.com](mailto:florverap@hotmail.com)

### **Resumen**

En el presente, particularmente las provincias de Córdoba, La Rioja y Catamarca son tres escenarios en los que se ha puesto en cuestión y desatado conflictos alrededor de la actividad minera, las normativas que la regulan y la orientación de políticas públicas hacia el sector. En los tres casos surgieron movimientos y organizaciones populares en tensión con las decisiones gubernamentales de autorizar o fomentar la exploración o explotación por parte de grandes empresas mineras; pero también representantes de sectores empresariales, universitarios o de las distintas reparticiones estatales tuvieron una participación activa en los mismos. En este marco, este trabajo busca desenredar las construcciones discursivas que tanto actores estatales como empresariales hacen de las organizaciones y los movimientos en el contexto de conflicto que los reúne. Se trata de una serie de argumentos y razones que ponen en juego al momento de explicar las causas de los conflictos en los que se ven directa o indirectamente involucrados. La construcción de las dimensiones descriptivas que se presentan en este texto es producto del análisis sistemático de entrevistas en profundidad realizadas a funcionarios públicos y representantes del sector empresarial minero en las tres provincias mencionadas.

**Palabras clave:** LUCHAS AMBIENTALES – CONFLICTOS MINEROS – ESTADO - EMPRESAS

### **Introducción<sup>1</sup>**

---

<sup>1</sup>Esta ponencia se enmarca como avance de investigación dentro de un cuerpo de reflexiones más amplias surgidas a partir del proyecto “Gestión de la vida: políticas públicas y conflicto en el uso del territorio y los recursos naturales. Un estudio comparativo de tres provincias argentinas” llevado a cabo por el Colectivo de Investigación “El Llano en Llamas” bajo la dirección de la Dra. María Alejandra Ciuffolini. El proyecto

En los últimos 5 años, las provincias de Catamarca, Córdoba y La Rioja se constituyeron en escenarios candentes de conflictos por la actividad minera, las normativas que la regulan y la orientación de políticas públicas hacia el sector. En los tres casos surgieron movimientos y organizaciones populares en tensión con las decisiones gubernamentales de autorizar, fomentar o poner límites a la exploración o explotación por parte de grandes empresas mineras. Pero también representantes de sectores empresariales y de las distintas reparticiones estatales tuvieron una participación activa en los mismos.

Esta ponencia se centra en el entramado discursivo de este conjunto de actores durante los conflictos. Se trata de una serie de argumentos y razones que constituyen “estrategias de llenado” (Bourdieu, 1984) de los conflictos en los que se ven directa o indirectamente involucrados. De manera particular, constituyen la explicación al origen de la resistencia que tienen que enfrentar, e incluyen referencias no solo a las asambleas u organizaciones socioambientales, sino también hacia otros actores: profesionales, académicos, partidos políticos, sindicatos, o, incluso, habitantes de las comunidades involucradas sin vinculación a ninguna organización.

La resistencia ignorante y fundamentalista son las dos imágenes más fuertes en los relatos de los funcionarios estatales y de los empresarios mineros, respectivamente. En palabras de Antonelli (2009), son el “acta fundacional” de estos relatos<sup>2</sup>. Bajo esta figura es que se van trazando causas y consecuencias, suturando discursos sociales aparentemente no relacionados, producidos por instituciones y actores de diferentes espacios, esferas y marcos de actividades.

En este marco, la presente ponencia analiza el dominio conceptual<sup>3</sup> de estas narrativas<sup>4</sup> y sus usos estratégicos en el marco de las asimétricas disputas alrededor de la actividad

---

estuvo radicado durante el periodo 2009 - 2010 en Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, de la Universidad Católica de Córdoba.

[www.llanocordoba.com.ar](http://www.llanocordoba.com.ar)

<sup>2</sup>Antonelli (2009) llama así a las producciones que toman dimensión pública con eficacia instituyente y que resultan de enclaves multiactoriales

<sup>3</sup> Cuando hablamos de dominio conceptual de una narrativa, pretendemos que el objetivo final del análisis sea la construcción teórica. Por lo tanto, la unidad de base del análisis es el concepto. Éste no designa el incidente en sí, sino lo que el incidente representa, la unidad de significado. Lo que está en juego no es caracterizar un dato, sino establecer sus límites estructurales, descubrir de qué concepto constituye una instancia adecuada. En un segundo tiempo, los conceptos que pertenecen a un mismo universo son agrupados en torno a una categoría conceptual. En definitiva, los hechos o incidentes se consideran como indicadores de los conceptos y categorías conceptuales, al mismo tiempo que último instrumento de su verificación, pues las categorías conceptuales se remodelan hasta que ningún dato nuevo venga a contradecirles (principio de saturación) (Ciuffolini, 2010).

<sup>4</sup> Respecto de este concepto, tomamos como referencia la definición que toma también Antonelli (2009) de Eagleton sobre las narrativas: se trata de aquello que permite pensar, actuar y desear; aquello que permite

minera en las tres provincias mencionadas<sup>5</sup>. La primera parte de este artículo se concentrará en la imagen de la resistencia ignorante y pasional del relato de los funcionarios estatales; la segunda parte enfocará la concepción de la resistencia sacralizada y externa que emerge de los testimonios de representantes de empresas mineras; por último, rescatamos algunas reflexiones finales que se desprenden de lo analizado.

La construcción de estas dimensiones descriptivas es producto del análisis sistemático de las entrevistas realizadas a funcionarios públicos y representantes del sector empresarial minero en las tres provincias comprendidas en este estudio. El recorrido de esos discursos permitió construir conceptos y relaciones que dan lugar a la interpretación que en este texto desarrollamos. Tensionar estos discursos con marcos conceptuales amplios y el papel laxo que esas construcciones teóricas juegan en la interpretación y análisis, posibilita prestar una especial atención a la emergencia y creatividad categorial de los discursos<sup>6</sup>.

## I. EL PUEBLO IGNORANTE: “EL POBRE INDIO A PATA NO ENTIENDE NADA”

“(…) eso porque los hombres, cuando atribuyen nombres, usualmente no significan las cosas en sí mismas, sino también sus propios afectos, como el amor, el odio, la ira, y aún otras más”  
*Thomas Hobbes, El Ciudadano*

La imagen del “pueblo ignorante” es la piedra fundamental en la narrativa de los funcionarios estatales. A través de esta imagen, se reconfigura estratégicamente el conflicto como malentendido o desconocimiento. La eficacia de este tipo de conceptualización radica en que, como lo reconoce Rancière, puede hacer desaparecer a quien lo enuncia del escenario político de exposición: “es la declaración del no lugar de la manifestación pública del litigio” (Rancière, 1996:138).

---

que el sujeto forje una cadena suturada de significaciones que le confieren a su condición real de división la cohesión imaginaria suficiente para actuar.

<sup>5</sup> Estas narrativas son siempre puestas dentro de un campo de tensiones y conflictos con otros sujetos. Es, en definitiva, una pelea en el campo del imaginario colectivo (Bourdieu; 1984), ese espacio estructurado de posiciones (o puestos) cuyas propiedades dependen de la ubicación y relación entre los actores ocupantes de tales posiciones. En él, los sujetos pugnan por un capital cuya posesión habilita a instalar aparatos de sentido y hacer que éstos, en detrimento de otros, se reconozcan como únicos, significativos, posibles y necesarios.

<sup>6</sup> Esto es posible a partir de un amplio trabajo de campo que se valió de la entrevista en profundidad como principal técnica cualitativa de construcción de datos. Este método nos permitió conformar un corpus total de 34 entrevistas realizadas entre febrero de 2010 y septiembre de 2010. En el cuerpo del texto se citan extractos de entrevistas con sus correspondientes referencias: la provincia, si es actor empresarial (AE) o institucional (AI), el número de entrevista y la fecha de realización.

“El pueblo ignorante” es, en general, una declaración sobre el desconocimiento de los asuntos que conciernen a la minería en sí, aunque no se reduce solamente a tal temática. La minería es una de las tantas “áreas de ignorancia” de los pueblos; así lo enuncia uno de los testimonios entrevistados:

ER: ¿Pero hay alguna posibilidad más o menos cierta de que exista por ejemplo petróleo en Córdoba? Porque es una representación que uno de Córdoba no tiene. EO: Bueno, eso son una de las grandes ignorancias de los pueblos. El pueblo no sabe lo que es la minería, el pueblo no sabe lo que es la minería. Mire, yo le voy a decir, para que usted (...) No, el pueblo, el pueblo no sabe lo que es la minería. Mire, para hacer un lápiz lo que usted necesita, para hacer un LÁPIZ: para hacer esa goma necesita petróleo, para hacer esto metálico, que usted ha estado, eh, lo tiene, necesita zinc, necesita hierro, ¿sí? Para la mina necesita carbón y arcilla, para la pintura necesita hierro, para hacer un lápiz. Entonces, ¿cómo podemos decir “No, la minería no, etc., etc.”? (...) Entonces todos nuestros centros mineros coinciden con los principales centros turísticos. La Falda, Carlos Paz, Río Ceballos, La Calera, Villa Allende, Mendiolaza, Unquillo, San Agustín, Santa Rosa de Calamuchita, Los Cóndores, Río IV, todos son los principales centros turísticos. Estaba habiendo un problema ahí, pero el problema era más de ignorancia y por simpatía de la protesta que por el perjuicio que se hacía. **Córdoba AI-04 27-05-10**

En la ignorancia se explica la resistencia, y la naturaleza de ésta se presenta como puramente pasional. De hecho, se la asocia a dos tipos de pasiones. Por un lado, la resistencia es “simpatía” por la protesta, un sentimiento de agrado hacía cualquier acto de protestar. Esto es, por regla, la gente suele apoyar cualquier tipo de reclamo, simplemente por esa inclinación que tiene a hacerlo, independientemente de su contenido.

Por otro lado, la resistencia es al mismo tiempo una expresión de temor, de miedo. Como el miedo puede ser originado en multiplicidad de causas, incluso hasta las más ridículas (“la gente tiene miedo de cualquier cosa”), ya no importa qué es lo que origina ese sentimiento, sino sólo su existencia.

Pero, obviamente, si me vienen a decir, como lo dijo Pino Solanas -al cual yo lo aprecio y me referencio mucho con Pino Solanas, este dirigente político que representa a un sector importante en la sociedad- si viene a Catamarca y hace una manifestación de que una criatura de 13 años se ha muerto en Andalgalá hace pocos días, eh, porque esto que le digo es reciente, cuando estuvo visitándonos en Catamarca, que esta criatura de 13 años ha fallecido, eh, porque ha tomado agua contaminada de la Alumbraera cuando, en absoluto, tiene nada que ver, ahí uno se preocupa. Ahí uno se preocupa porque dice “no, no puede un referente político tan importante y con tanta ascendencia, como es Pino Solanas, eh, hacer una manifestación temeraria” -porque indudablemente que es temeraria-; algunos dirán “Sí, efectivamente, ésta chiquita ha muerto por eso”. Pero, en principio, eh, los comentarios de gente que más o menos conoce, algunos médicos incluso, dicen que no tenía nada que ver, que falleció por una enfermedad de un síndrome que es bastante extraño, que se conoce científicamente, pero que no tuvo ninguna vinculación con el(-) la supuesta agua que había tomado contaminada de Alumbraera. **Catamarca AI-02 08-03-10**

Lo que pasa es que al principio el mensaje era muy bruto, no era algo de que “Se van a contaminar las napas”, no, no. “Van a explotar el cerro”. Entonces por ahí alguien ignorante va a decir: “Uy, no va a estar la montaña”, ¿me entendés? Y si vos no conocés, no sabés que hay una montaña acá, otra más allá y así, ¿me entendés? Entonces, bueno, por ahí la gente jugaba

con el temor de la gente. Lo que pasa es que, ahora, por eso te digo, cambiaron el discurso, y ahora es como que explican más las consecuencias **La Rioja AI-09 05-03-10**

La simpatía y el temor son los ingredientes pasionales que el relato de los funcionarios estatales hace fusionar para dar status a la resistencia. Son esas pasiones humanas las que impregnan los *nombres* o explicaciones que los hombres dan a las cosas, ocultando lo que ellas *son en sí mismas*, como refiere la cita de Hobbes al inicio de este apartado. Como toda pasión, entonces, la resistencia se constituye por sentimientos muy intensos que dominan la voluntad y pueden perturbar la razón.

Despertar estas pasiones en los pueblos resulta, entonces, una cuestión peligrosa con la cual “no se puede jugar”, como se desprende de la entrevista anterior. Es que, como una fuerza de empuje muy fuerte y eficaz, se desconocen las consecuencias y efectos multiplicantes que éstas tiene, de su desborde irreflexivo y pasional.

Las resistencias entran en el relato de lo dionisíaco: lo irracional, lo intoxicante, lo caótico. El pueblo temerario y con simpatía a la protesta constituye, para el Estado, ese fenómeno límite del orden social: incontrolable agitación de los individuos capaz de contradecir el monopolio estatal de la decisión política, al mejor estilo hobbesiano. Son la temible “multitud” (Virno, 2003) que pone en peligro lo instituido.

Esta hostilidad a la protesta por sus efectos multiplicantes e incontrolables se encuentra también en los actores empresariales:

Pero está inmerso en todo este despelote armado por el mismo gobierno. Tenés todos los pueblos con ambientalistas, tenés todo tomado, o sea que vos ahora vas a querer dar vuelta una situación que se te hace casi imposible. Porque La Rioja era virgen eso, lo genera el gobernador y ahora lo quiere volver a dar vuelta y la gente ya se le pone en contra”. **La Rioja AE-01 04-01-10**

Mientras en la narrativa se va reemplazando casi imperceptiblemente el “pueblo” por la “gente”, como sujeto ignorante, el “desconocimiento” se diagnostica como resultado de dos procesos: un “déficit” en la provisión de información que tienen las comunidades, por un lado; y una condición de susceptibilidad de tales comunidades a tomar como propios ciertos intereses sectoriales.

En relación al primer proceso, el desconocimiento de las comunidades donde se desarrollan los conflictos se debe a una carencia de información oportuna. En un lenguaje económico, se trata de un “déficit”: una situación en la que los egresos superan a los ingresos. En esta metáfora sistémica se modeliza la imagen del pueblo ignorante (“La caja negra”) como aquella situación en la que aquello que se expresa, lo que se dice en relación a la actividad minera (los “egresos”), no coincide con la medida de información que se tiene (los “ingresos”).

Eh, yo, los entiendo, pero total y absolutamente, conozco a muchos de ellos, eh, los que están en contra de la gran minería. Pero sí estoy, y en eso sí estoy seguro, de que hay desinformación en muchos sectores, en eso yo creo que, eh, hay un déficit muy grande, hay una desinformación. Porque, por ejemplo, se habla y se sigue diciendo de que no se puede permitir el uso del cianuro, por ejemplo, que es un elemento que es considerado mortal para

la salud de la población en, este, Alumbreira. Y Alumbreira nunca utilizó cianuro. **Catamarca AI-02 08-03-10**

Este desequilibrio de entradas y salidas también afecta a los organismos estatales. Las mismas autoridades reconocen que con “la gran minería” tuvieron que aprender cuestiones que antes no se manejaban. La novedad de la “gran minería” frente a la inexperticia de algunos miembros del funcionario provincial, representa nuevamente un desajuste. Son los “errores” de los cuales habla el siguiente testimonio:

Es más, yo siempre digo que con Alumbreira, nosotros en nuestra tarea en el Juzgado de Minas, tuvimos que aprender muchas cosas, todo nuevo, porque era la GRAN minería, de las cuáles no conocíamos. Y hemos cometido errores que, yo siempre digo, eh, hay que saber reconocer y mejorar para no seguirlo cometiendo. (...) ¿Qué pasó? Vino una empresa minera, pidió una zona, una zona minera y, eh, los pedimentos se hacen mediante coordenadas, por supuesto. Y, eh, ese pedimento abarcaba toda la ciudad de Andalgalá y partes aledañas. Obviamente, un error de graficación, porque a ninguna persona de bien le cabe que van a meterse en la ciudad de Andalgalá a explotar, supuestamente hay minerales abajo. Pero ese error, eh, que se nos pasó, provocó que, bueno, esta gente que está en contra de la minería, eh, tenga una reacción desmedida que, obviamente, a cualquier persona le preocupa, pero inmediatamente yo salí, determinamos que había habido un error en la graficación y que fue subsanado, se levantó. Pero todavía, hasta el día de hoy, sigue gente hablando “Ya van a venir a compararnos. Andalgalá se tiene que trasladar para otro lugar”, no sé a dónde, porque acá habría oro, petróleo, no sé qué es lo que se dice. AUNQUE HAYA, PERO NO HAY NADA, fue un error que se le pasó y se pasó y que no advirtieron el organismo técnico, que es el que grafica, y bueno, se pasó. Pero cuando advertimos de que era un error ahí nomás se corrigió y, por supuesto, la empresa inmediatamente retiró el pedimento.(...) Pero creo yo de que más allá de los errores, de las ausencias, de las equivocaciones que se pueden cometer por parte de nuestras autoridades que, quizá no han sabido llegar a la población en general, informando qué es lo que se está haciendo o utilizando los dineros, los POCOS o muchos dineros, porque ese es otro tema que, por supuesto, en algún momento o yo creo que pronto, eh, la provincia de Catamarca tiene que debatir si es poco o mucho, eh, lo que(-) el beneficio que queda para, para la población. (...) O sea, son una serie de, de, circunstancias y de hechos y de errores que han sumado para que, hoy por hoy, gran parte, una parte importante de la población de Andalgalá... está en contra de la minería por toda una serie de hechos y de equivocaciones que se han cometido(-) (...) Pero cuando yo converso, eh, digo, eh, en la medida que uno puede conversar, digo que, eh, eh, hace falta mucha información, hace falta hacer saber a la gente qué es lo que se pretende hacer. En Tinogasta hubo una resistencia importante a un emprendimiento minero que recién estaba por jexplorarse! (...) **Catamarca AI-02 08-03-10**

Estos “errores” refieren a las prácticas de relación del Estado con las empresas mineras, especialmente en lo que concierne a la función de control estatal<sup>7</sup>. Ahora bien, en un lenguaje económico, estos desajustes o errores significan asumir costos sociales imprevistos o, al menos no previstos en ausencia de tales desajustes. Las “reacciones desmedidas” son estos costos a asumir a causa de los errores.

El segundo elemento que explicaría la ignorancia es una cierta condición que la narrativa de los funcionarios públicos le atribuye a “la gente”: una tendencia a ser “influída” por intereses que no son propios.

---

<sup>7</sup> Un análisis más profundo sobre el relato del control estatal como origen de los conflictos mineros en los tres casos analizados puede consultarse en de la Vega, Vera, *et.al* (2011).

Creo que hay DESINFORMACIÓN, y dentro de esa información vos tenés todo el derecho a decir "hay algo que me están ocultando". Ese ocultamiento, creo yo, que lo que termina de producir es todo el caldo de cultivo para todo lo otro que se inicia, y que tiene OTROS propósitos. Y partamos de (...), el propósito permanente general, sobre todo vos que estás en Ciencia Política es el poder. Si podés ser gobierno listo, si podés ser empresario perfecto, si podés manejar ONGs bárbaro, si podés ser amigo del cura bárbaro, si te podés poner de novio con una modelo también, todo es poder. **Catamarca AI-05 12-03-10**

El grave problema es cuando, influenciado por Montenegro de la FUNAM(-) Montenegro es un tipo que logró un trabajo muy bueno en la cuestión de la energía atómica con el problema de Los Gigantes, por eso le dan el premio. Pero después se hace muy fundamentalista, que era una realidad, porque si vos ibas y decías "Mire, no, porque la empresa si la controlamos puede ser buena", él te decía "No, está loco, hay que correrla a la miercoles", te decía, "Hay que cortar la posibilidad de trabajar", era más real. Yo planteo la importancia del "No", vos ante una injusticia primero le decís "No", "No quiero hablar con usted", y esto y esto otro. Después de planteado el no, tenés que buscar el sí, ¿qué es lo que nos conviene? El trabajo, la forma de relacionarnos. Eso no se pudo plantear porque el gobierno empezó a atacar a los ambientalistas, a desconocerlos, al principio eran los mejores, después ya dijeron que son los peores, que son fundamentalistas, que era política. Como siempre van mezclados los partidos de izquierda, por lo general, acá hay muchos partidos socialistas. Y ya los empezaron a putear "Que son tira bombas", y no, era gente común. **La Rioja AI-01 08-01-10**

También en el discurso de los sectores empresariales se remarca esta condición de influenciabilidad:

Entonces, claro, cuando a usted le tiraran este tema entre medio de una tinellada y una maradoniada, ¿qué le queda a usted? El sopapo, la minería es mala, nada más. Ahora no me pidas que la analice. ¿O no es así? Y llaman a opinar en los programas a opinólogos, cualquiercoseros y todólogos que saben de todo, manejan el conocimiento universal como para que Doña Rosa diga "¡Huy, estamos muertos!". La famosa Doña Rosa, el pobre coso de a pié, el pobre indio a pata no entiende nada. Salieron con el Ongamira Despierta, hace un par de años atrás, y había un permiso de cateo pedido para empezar a hacer una exploración, prácticamente ya estaban dinamitando el cerro Calchaquí **Córdoba AE-04 13-09-10**

En una clara visión de las comunidades como masa acrítica y amorfa, incapaz de discernir sus propios intereses rebotan viejas tradiciones elitistas y populistas<sup>8</sup> sobre el

---

<sup>8</sup> Es interesante rastrear esta concepción elitista de las masas justo en el momento en que se cruza con las tradiciones más populistas en la historia de los gobiernos de nuestro país, más cuando se trata de gobiernos provinciales. A modo de invitación, una cita de pronunció J.D. Perón ante empresarios de la Bolsa de Comercio en agosto de 1944: "Los dirigentes de las masas son, sin duda, un factor fundamental que aquí ha sido también descuidado. Las masas por si no cuentan, cuentan por sus dirigentes, y yo llamo a la reflexión a los señores que piensen en manos de quienes estaban las masas obreras argentinas y cuál podía ser el porvenir de esa masa que, en un crecido porcentaje, se encontraba en manos de dirigentes comunistas, que no tenían ni siquiera la virtud de ser comunistas argentinos, sino que eran comunistas importados, sostenidos y pagados desde el exterior. Esas masas inorgánicas abandonadas, sin una cultura general, eran un hermoso caldo de cultivo para esos agitadores profesionales importados." El documento completo se encuentra aquí:

pueblo y su capacidad de acción política. El *pueblo-gente* no refiere tanto a una categoría de sujeto político, sino a la comunidad política como un todo disperso, en su momento menos orgánico y más individualista<sup>9</sup>.

En definitiva, principalmente lo que el pueblo desconoce (o no acepta) son las “reglas de juego de la empresas”: el principio de la ganancia eficiente. Así lo reconoce uno de los testimonios:

“¿Por qué a cielo abierto? “Porque es la forma más eficiente”, te van a decir ellos. Entonces no podés sacar una resolución “No quiero la minería a cielo abierto”. Porque minería a cielo abierto, primero que es no conocer las reglas de juego del otro. Te va a decir “¿Y cómo creés que se hacen las minerías? O sea, contame otra forma” Por ejemplo, todas las canteras que sacan áridos, las canteras para sacar piedras, son todas a cielo abierto. ¿Cómo creés que se hace un camino? Con minería. Sacando (...) ¿Cómo todo este pasivo yo lo puedo recomponer de la mejor manera, es decir, cómo recupero esto? Todas las R esas que aparecen, mil términos, la famosa remediación, es decir, cómo remedio el daño causado. Tienen que estar previstos desde antes porque en ese momento para él no es negocio. Entonces yo le pido plata y me dice, “Yo no tengo plata. Te muestro, mire, acá tengo el balance de la empresa” Y vos le decís, “Y bueno, deme la plata que hizo cuando tenía antes” “No, discúlpeme, yo vengo de una empresa, como todas las empresas que está fijado por el Código de Comercio, que año a año va repartiendo sus ganancias. No tengo esa plata” Bueno, se ponen locos los ambientalistas, “Su consumo, esta gente, que tanta plata hizo”. Típico argumento de quien no tiene ni idea del tema. De vuelta, en la economía, entraron en un argumento que no se entiende. **Córdoba AI-06 13-08-10**

A través de este recorrido, el relato estatal va transformando la materia de los conflictos en competencia de un saber experto, poniendo coto a los argumentos y demandas de la “gente ignorante”. Se construye al saber ilustrado como referencia indiscutida frente a cualquier otro tipo de saberes, atribuyendo peso a las personas que poseen estudios superiores y son especialistas en los temas tratados y relegando otras fuentes de información.

De hecho, la noción de “información” que subyace entre quienes consideran la argumentación científica como la base principal de su posición, deja de lado aquellos datos o elementos que no tienen “base científica” (Job, Hernández & Parés). No hay conocimiento en los datos del otro, precisamente porque sus datos no son verdaderos al carecer de base científica. De esta manera, lo que se sostiene es un saber basado en la experticia, en el saber especializado y disciplinado de la ciencia.

## II. Resistencia sacralizada: fundamentalista y externa

---

<sup>9</sup> Siguiendo a Dussel (2007), profundizar sobre esta concepción del *pueblo-gente* en el relato estatal debe su importancia a la posibilidad de constituirse en clave de lectura política para comprender las demás configuraciones de las formaciones sociales y políticas en Latinoamérica.

“(...) lo que permanece invariado es el lugar en el cual se sitúa la amenaza, que es siempre el de la frontera entre el interior y el exterior, lo propio y lo extraño, lo individual y lo común. Alguien o algo penetra en un cuerpo -individual o colectivo- y lo altera, lo transforma, lo corrompe. (...) Lo que antes era sano, seguro, idéntico a sí mismo, ahora está expuesto a una contaminación que lo pone en riesgo de ser devastado”

*Roberto Espósito, Inmunitas*

Avanzamos ahora principalmente sobre aquellos relatos que provienen del sector empresarial; allí se entreteje un relato particular que complementa la imagen del “pueblo ignorante”. Este apartado rescata las respuestas y las estrategias discursivas que este sector muestra en las situaciones del conflicto.

Los grupos de empresarios también van construyendo un concepto determinado de aquellos que encabezan los principales reclamos en contra de la actividad. Si para los actores estatales el *acta fundacional* de su narrativa era la imagen del “pueblo ignorante”, para el empresariado lo es “el fundamentalismo ambientalista”. Dentro de esta imagen se colocarán los sentidos más relacionados al caos, la desmesura, la devastación, la irracionalidad, lo falaz, lo mágico y lo externo.

Lo que sucede es que, eh, ha habido, digamos, un paradigma del cambio no bien entendido por el tema de los fundamentalistas de la minería, en el cual, en cierta manera han demonizado la actividad minera, nos vemos afectados directa o indirectamente. O sea, se dicen un montón de falacias con respecto a la actividad y que creemos que nosotros, en el sector nuestro, falta más una comunicación con la gente **Córdoba AE-01 05-05-10**.

“Se llegó a tal extremo que intervino la Policía, todo. Baja esta gente, quedan dos serenos porque era un campamento para 70 personas, muy buen nivel, con piezas de computadoras a todo trapo. La cuestión es que se quedan 20 días más, se quedan sin provisiones y tampoco dejan subir. Entonces Barrick, bajan estas dos personas, con un escribano, y entregan el campamento a la deriva porque no les dejan bajar nunca los bienes. Yo te mostraría las fotos de lo que quedó de ese campamento, las computadoras todas destrozadas, los freezers, las comidas, hasta los fiambres todos tirados. Una cosa dañina...las muestras, los testigos que son lo más importante en la minería, que es la roca que sacan de los estudios, todas diseminadas por todos lados. Te imaginas que los geólogos les ponen numeritos y etiquetitas a todo para saber qué es y de dónde es, bueno todo dado vuelta, tirado. O sea que todo, plata y años de trabajo tirados a la deriva por daño. Quizás ellos técnicamente puedan recuperar algo pero está desmantelado el campamento. Esto se hace a raíz de que se les permite a los ambientalistas tomar esas atribuciones. Directamente no querían que la empresa esté e hicieron de todo hasta que la empresa se va”. **La Rioja AE-01 04-01-10**

Ingresando a un registro religioso, el fundamentalismo como calificación de las resistencias emerge al lado de la figura del demonio. El demonio, por oposición a la

figura divina (y ambos, en una esfera no humana<sup>10</sup>), es malo por el sólo hecho de ser demonio; no hace falta explicar las razones de su maldad, de su “daño”. Es su ontología lo que lo hace esencialmente malo.

El relato de los actores estatales también se une en la conceptualización de las resistencias dentro de la esfera de lo religioso:

“Hay quienes creen en el ambientalismo por una cuestión, yo te diría que cree que el ambiente, lo ven como una religión en sí mismo, a quienes hablan de Gea casi como un ser vivo. Eso, ustedes lo ven, se respira mucho en Avatar, la película. ¿La vieron? Bueno, Gea es un ser vivo que vos estás conectado, estamos todos interconectados. Bueno, muy lindo, pero no es así (risas) En ese planeta, el planeta de los Naavi todo bien pero la realidad es que no es así. Nosotros somos seres independientes, cada cual respeta y desea su individualidad, nos conectamos con los demás, no a través de una trenza, sino que nos conectamos, es función de que queremos o no queremos hacerlo y, eso es lo maravilloso de nosotros. Para mí un planeta como el planeta de los Naavi sería un espanto. **Córdoba AI-06 13-08-10**

Asimismo, los mineros perciben que su actividad es calificada en este lenguaje religioso: “nos cuelgan el sayo de pecador”, como lo afirma uno de los testimonios recogidos:

“Me gusta recordar que la minería es una actividad lícita, legal y lícita. Entonces eh, colgarle el sayo de pecador al que está en esa actividad me parece una, por lo menos, una exageración, si no una evidente injusticia y mala, mala intención de quien así lo hacen ¿no?” **Córdoba AE-04 13-09-10**

Esta lógica habilita a describir los procesos de resistencia como inspirados en fuerzas divinas, ajenas al mundo humano y terrenal, y ajenas a lo razonablemente comprensible (o al menos ubicadas en un estado primitivo de la facultad de razonamiento). En definitiva, como retrógradas posturas premodernas. El “mito de la Modernidad” (Dussel, 2003), y sus parámetros de progreso y desarrollo no dejan lugar a otra fe que no sea la de la razón; en el mundo oscuro y secreto de lo privado es a donde cualquier elemento o asunto religioso puede existir.

Si la comprensión del mundo bajo estos marcos lejos está de una sintonía con lo espiritual o emocional, los sectores que se han movilizad o en contra de la instalación o permanencia de la actividad se encuentran “más allá de lo racional”, como afirma uno de los testimonios recogidos. Lo “radical”, lo “extremo” o lo “ilusorio” guían sus causas; causas que están fuera de la posibilidad de todo análisis bajo esos criterios, o que la sociedad “no está preparada para verlas”.

---

<sup>10</sup> En la tradición occidental la separación judeo-cristiana entre la esfera divina y la esfera del hombre es una afirmación que supone que Dios creó al mundo, de manera misma que el mundo no es Dios y no se considera sagrado. Siguiendo a Lander (2003), ya Weber había advertido que esta división era funcional a la lógica del capitalismo en virtud de que las severas limitaciones que las ideas mágicas imponen a la racionalización de la vida económica.

“Eh, yo creo que los ambientalistas agitan mucho el tema de la contaminación, eh, pienso que más allá de lo racional. Porque si vamos a sentarnos a analizar, cierto, por ejemplo, ellos muy poco protestan, acá no se ha visto ningún tipo de protesta con respecto a la contaminación atmosférica, y sí protestan con respecto a la minería del polvillo que se levanta, pero estoy seguro de que la afectación a población del polvillo que se puede levantar por la minería no es ni una ínfima parte con respecto a Catamarca cuando corre viento sur, que nos trae la tierra que se levanta de los cultivos que hay acá en la zona sur y que todos la aguantamos, por qué, porque se trata del cultivo, ¿no es cierto?” **Catamarca AI-01 08-03-10**

“Pero bueno, todo eso no sé si estamos preparados como sociedad para verlo. Creo que hay mucha resistencia a nivel cultural, en La Rioja más, pero me parece que en la Argentina en sí. Es como que, yo siempre digo que todavía somos muy...de alguna manera queremos cuidar lo que era de los indios, digamos, mantener esa cuestión ancestral. En buena hora, pero hay cosas que también se llega a un punto que si no desarrollas, ¿qué haces? ¿A dónde vas? Si todo crece...” **La Rioja AE-01 04-01-10**

El saber científico y cartesiano supone el dominio de la razón sobre la experiencia, y ello configura los límites y parámetros donde *se hace posible vivir* (Job, Hernández y Parés: 2011)<sup>11</sup>. De allí que, en consecuencia, el *topos* de la resistencia queda demarcado en el afuera: fuera de la verdad, fuera de la realidad, fuera de la ley, fuera del mundo de lo seguro y previsible.

“Yo te digo que las cosas que se enuncian son falsas, son desde todo punto de vista ilegales, y son peligrosas a un país como el nuestro. Yo no puedo decir “acá hay pocos petisos, matememos a los petisos, que queden los medianos y los altos, total son pocos los petisos”. Acá hay poca minería, según dicen, entonces como hay poca ¡no se hace más! : **Córdoba AE-02 01-07-10**

“Para nosotros, personalmente, verá quien forma parte de este gobierno, fue una payasada eso. La ley tiene un montón de elementos para hacer el control. Salir a hacer una ley para no hacer minería a cielo abierto es una payasada. (...) Y bueno, hay un montón de argumentos que son y no son válidos. Lo que sí, que si partís de una matriz falaz terminás en una cuestión falaz. Hay muchas cosas que... son hipótesis erróneas. Eso del cianuro y todo eso, un disparate.” **Córdoba AE-01 05-05-10**

Colocar a los sectores en oposición en el afuera significa delimitar el campo de argumentos relacionados a la minería con posibilidad de circulación. Estos *ajustes discursivos* (Antonelli, 2009) toman materialidad a partir de nombrar de payasadas, disparates, falacias o errores a los argumentos y prácticas de las resistencias. Todo lo relacionado con la falsedad, con el ridículo, da status al objeto de los reclamos. No hay entonces lugar para un reclamo fundamentado de manera razonable en estas posiciones “extremas”.

---

<sup>11</sup> “Hacer vivir y dejar morir” es la frase que esgrimió Foucault (2000) para interpretar la operatoria biopolítica del poder actual. Es la racionalidad del conocimiento científico dominante el que a través de los procesos de invisibilización y ocultamiento coloca, sin más, al ras de las posibilidades de existencia a la vida.

El afuera adquiere una fuerza mucho más visible cuando el relato de los mineros ubica fronteras territorial concretas e identificables físicamente. Lo que altera y corrompe proviene de lugares fuera de las fronteras nacionales o provinciales. Estas ideas son importadas de otros lugares, no responden a las necesidades actuales y reales de las comunidades locales; las ideas no corresponden a la lectura que se hace las condiciones sociales y económicas. De nuevo, la masa inorgánica es un caldo de cultivo para pensamientos importados.

“Yo creo que esto es un problema de la posmodernidad latinoamericana, un problema de pensamiento, y eso te lo digo para...es el pensamiento de la posmodernidad, para ello yo comparto la posición de Vattimo. Vattimo dice que la posmodernidad es un problema europeo de la forma como se está planteando, de la forma como está puesta en Latinoamérica. Entonces nosotros nos adherimos a un ambientalismo, a una posición del Estado de Bienestar absoluto con un montón de cosas más que no son nuestras. Nosotros tenemos un problema de pobreza y miseria que es ciertamente acuciante. Entonces cuando yo juzgo el Derecho agrario, el Derecho ambiental con los autores europeos, citando nada más que los autores europeos, entendiendo que eso es la solución, estoy haciendo un Derecho ambiental europeo. Cuando yo digo que no se debe hacer nada con nada y debo permitir que todo siga creciendo conforme a la naturaleza, estoy haciendo un Derecho ambiental favoreciendo la pobreza, y a tipos que pueden vivir en una hermosa casa con un hermoso parque al frente, ó en una casa, en un country con un hermoso lugar a todos lados, sin (...) la producción. Andá preguntá a la gente de la Villa 31 y las villas de acá, ustedes que conocen alguna villa si están de acuerdo con la conservación del ambiente. Métense en la Villa...en la Villa Argüello a ver qué es lo que les van a decir” **Córdoba AE-02 01-07-10**

“Mira la sensación y la opinión que el proceso de Andalgala, hubo gente EXTERNA a Andalgala con ideologías diferentes, también hubo gente de Andalgala, también hay gente que está ideológicamente opuesta a lo que es la actividad minera y hay gente con dudas razonables, reales que escucha tanto disparate y que escucha por otro lado de beneficios y les entra más una duda razonable. Es muy difícil poder dialogar o establecer un contacto con posiciones extremas, o sea extremas desde el punto de vista ideológico. Aquella gente que tiene dudas reales que son ciudadanos preocupados por ambiente, por su progreso, esa gente sí escucha, a esa gente es a la que nosotros tratamos de llegar y explicarles igual que a ustedes, lo que les he podido explicar para que sean ellos quienes tomen su posición y saquen sus... para poder posicionarse.” **Catamarca AI-01 08-03-10**

Aquí también, el demonio aparece desde un lugar ajeno a lo terrenal, a aquello que es propio del hombre y de su realidad local. Todo lo aquí mencionado, ya sea el carácter “fundamentalista” o “demonizador” de los procesos de resistencia no hace más que poner acento en la necesidad de señalar estos procesos como un factor de riesgo, que pretende atentar contra las condiciones que habilitan el normal, seguro y conveniente funcionamiento de la actividad.

### **III. Resistencias sacralizadas e ignorantes: fuera de las condiciones del habla**

En los apartados anteriores mostramos dos imágenes que los relatos de los actores empresariales y estatales hacen de las resistencias que enfrentan en sus respectivos territorios. La resistencia como fruto de la ignorancia y las pasiones, por un lado; y la resistencia sacralizada como fruto de una posición religiosa, por el otro. La resistencia

exagerada, desmedida y originada en prejuicios e influencias externas es el resultado de esta fusión de elementos explicativos.

El repudio a las motivaciones que impulsan el conflicto pone a los sectores pro-mina en un lugar privilegiado: se encuentran *dentro* de las contiendas y pujas del campo político y social. Al estar *fuera*, las resistencias son injustificadas, ilegales, disparatadas y hasta blasfemas. En definitiva, se trata de explicar los fundamentos de las resistencias como elementos imposibles de admitir en el campo de lo político.

Esa violencia del afuera es lo que debe ser ubicado dentro, a modo de un mecanismo de inmunidad, y para ello los relatos de empresarios y funcionarios crearán toda una serie de estrategias que van desde la difusión de información, las actividades de “responsabilidad social” hasta mesas de negociación y diálogo. En parte, esto implica la construcción de un modelo dialéctico-comunicacional que socializa verticalmente un discurso científico-tecnológico traducido para ser comprendido por “la gente” (Antonelli, 2009). Ello conduciría de la ignorancia al conocimiento, del miedo a la seguridad, de la improvisación a la certeza.

Pero también, las estrategias de “conversión” incluyen la creación de lugares de acuerdo mediante interlocución que ubican a todos los hablantes en posición de interlocutores iguales. No obstante, la invitación al diálogo es sólo extensible a aquellos que cumplan con ciertas condiciones: a) que sean interlocutores locales, no externos o foráneos; b) que tengan capacidad de razón; y por último c) que respondan a un patrón técnico, de conocimiento científico de la realidad. Todas estas *condiciones del habla*, más que garantizar la posibilidad de diálogo, la clausuran.

Por último, tanto en el origen como en las posibilidades de fin de las tensiones que proponen, la presencia del Estado es un factor común. El Estado es señalado por estos sectores como un responsable o catalizador de los conflictos. Ya en su calidad de agente control de la ley o de “educador” del pueblo, el Estado se ubica como un actor importante para definir los cursos de los conflictos. Como advierte Lewkovicz, (2004), se trata de una serie de relatos que no sólo legaliza, legitima y autoriza un determinado paradigma, sino que además produce retóricas de anudamiento e intersubjetividades enlazadas al aparato estatal. El desafío será rastrear, a partir de todo lo anterior, las claves que en estos relatos van haciendo emerger una determinada *matriz socio-política*.

### **Bibliografía**

Antonelli, M.A. (2009). Minería transnacional y dispositivos de intervención en la cultura”. En M. Svampa, y M. A. Antonelli (comp.), *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales* (pp. 51-101) Bs.As.: Biblos.

Bourdieu, P. (1984). Espacio Social y génesis de las clases. En: *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo.

Ciuffolini, M.A. (2010). Por una investigación inquieta. Una reflexión acerca de conceptos, contextos y acontecimientos. *Estudios Digital* [On Line], 3. Disponible en: <http://www.revistaestudios.unc.edu.ar/articulos03/dossier/2-ciuffolini.php>

- de la vega, C.; Vera, F.; Villegas Guzmán, S.; Reyes Tejada, N. (2011). "El deseo de un paraíso: entre la vigencia y la suspensión de la ley. Un análisis del discurso empresarial y estatal en Catamarca, Córdoba y La Rioja". Manuscrito no publicado, Universidad Católica de Córdoba en Córdoba, Argentina.
- Dussel, E. (2003). Europa, modernidad y eurocentrismo. En E. Lander (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales* (pp. 41- 54) Bs. As.: CLACSO.
- Dussel, E. (2007). *Cinco tesis sobre el "populismo"*. México: UAM-Iztapalapa.
- Foucault, M. (2000). *Defender la Sociedad*. Bs. As.: FCE. Disponible en <http://www.enriquedussel.org/txt/Populismo.5%20tesis.pdf>
- Job, S.; Hernández; J.; Parés, F. (2011) "La insurrección de los saberes. Conocimiento científico y saberes populares en la disputa por la vida". Manuscrito no publicado, Universidad Católica de Córdoba en Córdoba, Argentina.
- Lander, E. (2003). Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En E. Lander, E. (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales* (pp. 11- 40) Bs. As.: CLACSO.
- Lewkovicz, I. (2004). *Pensar sin Estado*. Bs.As.: Paidós.
- Rancière, J. (1996). *El desacuerdo*. Bs.As.: Nueva Vision.
- Virno, P. (2003). *Gramática de la multitud*. Bs.As.: Colihue.